

INTRODUCCIÓN.

La primera mitad del siglo que ahora finaliza, se torna en tema sugestivo en lo que al arte español se refiere, habiendo sido objeto de numerosos estudios, en los que se abordan los más dispares aspectos. No obstante, hemos asistido, bien desde el aula, bien desde el terreno historiográfico, a la marginación injusta, de un tema altamente interesante; el relacionado con la actividad gráfica, definidora del quehacer de muchos artífices, que enfocaron su vida artística, siguiendo el camino plural del arte gráfico, tomando cuerpo en forma de ilustración, caricatura, chiste o historieta, por citar tan sólo algunas de las tipologías.

Si dicha actividad artística, tal como comentamos, ha sido prácticamente ignorada, por ser considerada como un arte menor, o de *relleno*, llegando a verse su papel, limitado al terreno decorativo -término utilizado en este sentido despectivamente-, no es mejor la suerte corrida, por las tipologías gráficas enfocadas hacia el terreno concreto del humor.

Respecto al arte gráfico, hemos de considerar, que el propio ritmo que ha tomado el mundo de la comunicación y de los medios de masas, ha propiciado, en los últimos años, una serie de análisis enfocados a la comprensión del fenómeno gráfico. Estudiosos del tema como Satué, Fontbona, Umberto Eco, Juan Antonio Ramirez, Pérez Rojas, Estrella de Diego, Valeriano Vozal, Daniele Barbieri, y un largo etcétera, han contribuido con sus trabajos a reivindicar la importancia e interés del arte gráfico.

Sin embargo, conforme se cierra el círculo, y se limita la actividad gráfica al terreno puramente humorístico, y concretamente español, asistimos a una mayor desidia, constituyendo tema de interés aislado, concretándose en la caricatura y la historieta, los géneros humorísticos que más han gozado de la atención de los estudiosos; recordemos como ejemplos destacados los análisis de Miguel Angel Gamonal, sobre la ilustración y la caricatura decimonónicas, punto de arranque fundamental en la trayectoria del humor gráfico en las primeras décadas del siglo XX, el trabajo de Antonio Martín sobre la evolución del cómic, o el acertado análisis sobre la historieta de posguerra realizado por Juan Antonio Ramirez.

Al contrario que muchos de los estudios del arte español contemporáneo, en los que no cabe hablar de marginalidad, el tema, pues, del arte gráfico y humorístico, merece continuar esa vía de reclamo y reivindicación. Queda mucho camino por recorrer, y muchas dudas que resolver en este sentido.

Es por ello, que nuestro trabajo, que tiene como epicentro, la actividad gráfica desarrollada por uno de los artífices granadinos más importantes de la primera mitad del XX, Antonio López Sancho, ha querido contribuir a un mayor conocimiento y afecto hacia la disciplina grafico-humorística.

Pero seamos honestos, la indiferencia mostrada en los programas de estudios hacia tales materias, no contribuyó precisamente a la elección del tema para la tesis doctoral. Lo que se tornará en aspectos de reivindicación, vendrán como resultado del descubrimiento de la obra de nuestro artífice, cuya trayectoria nos ha brindado la posibilidad de desentrañar aspectos sumamente interesantes en el terreno del humorismo.

Un calendario publicado por la Caja Provincial de Ahorros de Granada en 1986, dedicado a las caricaturas de Antonio López Sancho, idea llevada a la práctica por Sebastian Pérez Linares, motivó el conocimiento de este autor local, hasta la fecha desconocido para nosotros. El encanto de sus dibujos, lo acertado del cromatismo, la originalidad del planteamiento humorístico y la chispa resolutiva de los temas, fueron algunas de las cuestiones que contribuyeron a la elección de un tema, en el que no fueron escasas las sorpresas.

Conforme fuimos adentrándonos en el asunto, pudimos observar que su actividad plural, era resultado de una actuación repleta de creatividad, producto de una personalidad en continua búsqueda, en la que se centraron actuaciones diversas, en las que no sólo encontramos la reducción al terreno gráfico, sino la muy especial y sorpresiva actividad como diseñador textil y artesano, cuestión que valió por sí sola una investigación.

Fue precisamente la pluralidad artística de Sancho lo que dificultó enormemente la estructura del trabajo, ya que lo que en principio era plantear el tema del humor gráfico como actividad única, pronto tuvo que sufrir una reestructuración, dada la importancia que adquirió nuestro artífice en el terreno de la artesanía textil, concretándose su actividad en la de diseñador de tapices granadinos.

El presente trabajo se cimenta sobre el esfuerzo que supone la recopilación, selección y síntesis de numeroso material, extraído fundamentalmente de hemerotecas, bibliotecas y archivos particulares, en los que intentamos rescatar hasta el dato más nimio, que tras una apariencia de simplicidad, llegó a aportarnos la clave sustancial, con la que descifrar asuntos no abordados hasta el momento.

Partiendo de la figura de Antonio López Sancho, la investigación nos ha brindado múltiples e insospechadas posibilidades. De un lado contribuir con nuestra investigación a cubrir el vacío historiográfico en torno a la figura de Sancho, tan sólo objeto de comentarios elogiosos por parte del periodista y amigo del artista, Eduardo Molina Fajardo, único personaje que brindó la posibilidad de conocer al artista, al dedicarle un pequeño libro titulado *Antonio López Sancho y la Granada de su tiempo*, publicado con motivo de un homenaje y exposición dedicada al artista en 1975, en el que si bien no existe el rigor científico, sí las pautas que nos fueron guiando hacia las etapas fundamentales de su trayectoria. Por otro lado, el utilizar como pretexto a Sancho, para abordar temas técnicos y teóricos concernientes al dibujo humorístico, llegando a veces a constituir el análisis de los diferentes subgéneros, propuestas metodológicas, que pretenden ser la base de posteriores estudios sobre el tema, en los que partiendo de la generalidad, abordemos la particularidad. Por último, el dar a conocer un material inédito hasta la fecha, como es el que trata sobre la situación por la que atravesó la artesanía del tejido, durante las primeras décadas de siglo, no bastando la importante contribución de Sancho, en la evolución de los textiles locales, sino en cuanto a que su actuación rebasará el simple papel artesanal, al llegar a conformar todo un *movimiento* reivindicativo en el terreno igualmente marginal de la artesanía.

El presente trabajo queda estructurado en base a ocho capítulos que comprenden los aspectos más destacados de la cuestión.

En el primer capítulo, se expone el perfil biográfico de Antonio López Sancho, en el que se abordan aspectos familiares, personales y de su mundo de relación, concretado en el ambiente cultural de la Granada de su época, atendiendo a la trayectoria de su evolutiva, en la que se reflejan someramente las circunstancias históricas en las que se enmarca su producción. Capítulo además en el que se aborda la personalidad de Sancho y las etapas fundamentales de su actividad artística, que no artesanal, aspecto analizado posteriormente.

A partir del segundo capítulo, entendemos que lo más destacado y caracterizador de la producción de Sancho es la línea humorística, cuestión que hace que abordemos el tema del humor, partiendo de una introducción de principios básicos, para más adelante analizar los aspectos que caracterizarán las obras humorísticas, partiendo de un lenguaje propio y de unos esquemas y estructuras que lo posibilitan, llegando a reconducir los planteamientos teóricos en la obra concreta de Sancho, motivo por el que abordamos las principales técnicas y procedimientos artísticos de los que se vale.

Serán los siguientes capítulos, los que muestren la pluralidad de Sancho como dibujante y creador, dividiendo su producción en subgéneros humorísticos; a partir de aquí, cada capítulo se torna en un bloque con independencia propia, en el que se plantea, tras una serie de consideraciones previas, la importancia de tales aspectos en la obra del artista, influencias, técnicas, procedimientos, difusión, evolutiva...; en definitiva, un estudio específico de su obra por tipologías. En este sentido destacar la prioridad del concepto de síntesis y deformación que alcanza a su obra, cobrando forma en el capítulo dedicado a la caricatura y el lenguaje humorístico, punto de arranque y presencial en la mayor parte de su producción gráfica.

Un interesante capítulo lo constituye el dedicado a la ilustración en prensa, en el que Sancho muestra una de sus actividades más creativas, bien como ilustrador, bien como director artístico. Además, su propia capacidad dibujística nos llegó a brindar la posibilidad de localizar obras, en las que el protagonismo no recae en el humorismo, lo que le permite experimentar sobre temas variopintos, demostrando una evolución paralela al desarrollo propio del arte del periodo, localizando pues, aportaciones del Art Decó a realizaciones vanguardistas, e incluso incursiones en el terreno de la publicidad, así como su importante papel como ilustrador de los cuentos de Callejas, cuya incursión en este trabajo ha sido imposible, dado el que las colecciones y bibliotecas consultadas carecen de tal material, al haber sido destinado, durante la segunda década de este siglo a distintos países de América del Sur.

Los dos siguientes capítulos tienen una estructura similar, y están dedicados a la actividad de Sancho como chistógrafo e historietista. En ambos, el planteamiento parte de las comunes, a todos los capítulos, consideraciones previas, y de una serie de aspectos a tener en cuenta a la hora de estudiar la obra cómica del artista. En ambos capítulos, el fundamento es la propuesta de una línea metodológica, de la que partir para analizar y leer chistes y tiras e historietas. Ambos capítulos están interrelacionados, ya que el tipo de lenguaje caracterizador de unos y otros, tienen numerosos puntos en común, por lo que las referencias a los dos, son continuas.

El capítulo siete, resume la importante contribución de Antonio López Sancho a la sátira social y la crítica local, tomando cuerpo en las carocas. El desconocimiento y la falta de estudios en torno al tema, así como la actuación de Sancho como caroquista durante la primera mitad de siglo, fueron los aspectos que influyeron en plantear una aproximación sobre el origen y significación de este peculiar género humorístico, abordando con posterioridad, los aspectos más destacados de la actividad de Sancho, técnica,

procedimientos, mundo deformativo, colaboración con otros artistas y temas carocables, en definitiva, todo lo que supone su contribución a la crítica humorística de costumbres.

La alternativa en la trayectoria de nuestro artista, quedará expuesto en el siguiente capítulo, suponiendo un corte en la estructura de nuestro trabajo, ya que lo dedicamos a la actividad de diseñador y artesano textil. Como resultado de la localización de documentos inéditos y de numerosos artículos periodísticos, consideramos como cuestión fundamental, analizar la evolución del tejido en Granada, la situación de crisis-apogeo por la que atravesaron los tejidos artísticos a finales del siglo XIX y principios del siglo XX, y el *movimiento* constituido por artistas en sus intentos por recuperar y renovar la artesanía del tejido, cuestión en la que tanto tendrían que aportar el Centro Artístico, Literario y Científico de Granada y la Escuela de Artes y Oficios, destacando el papel de Sancho, por sus planteamientos y contribuciones a la evolución artística de los textiles. Contribución en la que no dejan de ser sorprendentes, cuestiones que corren paralelas a su vida como artista y como hombre; los premios conseguidos en su trayectoria, el pleito por patente de telar, su colaboración al lanzamiento de la artesanía a nivel internacional..., serán tratados con carácter fundamental en este capítulo, dadas las repercusiones en el ámbito artístico-textil. Pero el papel de Sancho, más destacado, es si cabe, en el terreno creativo, ya que ocupó el cargo de director artístico del taller familiar, acercándose de lleno al mundo de la artesanía, luego traspasada en la docencia, cuestión que implicó nuestras relaciones con la práctica textil, lo que nos llevó a analizar materiales, técnicas, tintes, instrumentales, tipologías textiles, teoría del tejido en definitiva, y lo que es más importante el estudio sobre los diseños recuperados y creados por Sancho, destinados al producto final en forma de alfombras y tapices de mota alpujarreña y telas granadinas, dedicando a cada una de dichas tipologías textiles una importante parte de nuestro trabajo.

Concluidos los principales bloques temáticos, aportamos en el capítulo noveno, un primer intento catalogador de la obra de López Sancho, que si bien es amplia, el pequeño formato y la fragilidad del soporte, ha propiciado la dispersión de la misma, habiendo constituido tarea ardua y sumamente difícil la localización de originales, para lo que fue necesario contactar con colecciones privadas en distintas ciudades españolas. Tarea no concluida, que nos llevará a continuar la labor de búsqueda de su obra, tras el cierre de este trabajo, en el siempre intento de contribuir a llenar esa laguna en torno a la real producción de Sancho.

El capítulo queda dividido en dos bloques fundamentales. Por un lado, la obra original, cuya catalogación se ha visto obligada a correr al margen del planteamiento teórico de los capítulos, ya que nos pareció más congruente agrupar las obras no por tipologías temáticas o genéricas, sino por los procedimientos artísticos empleados. Así pues, agrupamos la obra en bloques técnicos. Partimos de los bocetos que han quedado, fundamentales por lo que tienen de ensayo previo y apunte, de lo que serán los posteriores resultados finales, siguiendo la catalogación de dibujos a lápiz, dibujos a tinta, óleos, acuarelas, guaches y técnicas mixtas. A su vez, cada obra catalogada por nosotros, ha tenido un tratamiento individualizado, en el que se tratan aspectos tales como la técnica, las dimensiones, datación y firma, datos de interés, descripción y bibliografía.

El otro bloque analizado en el capítulo nueve, presenta la catalogación de los cartones para alfombras y tapices alpujarreños. Dichos cartones, constituyen el diseño previo al boceto, ejecutado en técnica mixta a principios de la década de los 20 por Antonio López Sancho. Los cartones se dividen en dos grupos, definidos por su dimensión y fragmentación: cartones completos y seccionados; hallazgo de gran interés, el que constituyen la superación de los 70 cartones, que radica fundamentalmente en la técnica y composición, al mostrar las raíces múltiples del diseño textil, en el que se acentúan las influencias del mundo oriental y la constante presencia de los motivos ornamentales de la cultura popular europea. Dicha catalogación ha tenido por objetivo, dejar constancia detallada de cada uno de los originales localizados, a pesar de que somos conscientes de la reiteración expositiva que ello conlleva. El esquema seguido en todos ellos destaca los aspectos de mayor interés: numeración, respetada según consta en el reverso de los originales o en sellos fijados en el soporte, habiendo sido designados, algunos carentes de nomenclatura, con el término "sin catalogar", estableciendo las oportunas relaciones, cuando las hubiere, con estampaciones originales y con el *Catálogo de Alfombras Alpujarreñas*, publicado por el autor; cromatismo, técnica, dimensiones, datos de interés, estado de conservación y descripción, son los otros aspectos considerados en dicha catalogación.

A continuación hacemos referencia a toda la obra gráfica localizada en el vaciado hemerográfico, publicada en prensa, ya sean dibujos realistas, caricaturas, ilustraciones, anuncios, chistes, historietas, tiras cómicas, en los que citamos la fuente consultada, el título de la obra, si lo tiene, o en el caso de los dibujos ilustrativos, el título del artículo, novela o texto, así como del autor, indicando el número de ilustraciones que lo acompañan, y la fecha de publicación. Tarea ardua que impuso el tener que descartar numeroso material, ya que problemas de tiempo y de visualización, dificultada por el microfilmado

de numerosos ejemplares de periódicos y revistas gráficas, hizo que nuestro trabajo se centrara en un número considerable, pero limitado de títulos.

A ello sigue un capítulo escueto sobre las conclusiones generales extraídas del trabajo en cuestión, en las que se reseña la valoración de la obra de Antonio López Sancho, así como aspectos puntuales sobre las tipologías artísticas a las que dedica su quehacer.

Los últimos bloques los dedicamos a Apéndices y Bibliografía. En el primero, se aportan documentos fundamentales, como la partida de bautismo de Antonio López Sancho, documentación epistolar y la documentación del pleito de invención del telar vertical, fundamental, no por lo que supone como noticia biográfica, sino porque en sí encierra la justificación del importante movimiento en pro de la artesanía textil, tan importante en el primer tercio del siglo XX.

En cuanto a las fuentes utilizadas, hemos de incidir en la dificultad que ha entrañado la primera toma de contacto con el tema, ya que son escasos los repertorios bibliográficos, por no decir inexistentes, sobre el tema concreto. Por ello, dichas fuentes, a veces de apoyo instrumental o crítico, extraídas fundamentalmente de la prensa, ha requerido una laboriosa tarea cimentada en los fondos de la Hemeroteca de la Casa de los Tiros, en la Hemeroteca Municipal de Madrid, Hemeroteca de la Facultad de Filosofía y Letras, Biblioteca Nacional de Madrid, Biblioteca de la Universidad de Granada, Biblioteca de Andalucía, Biblioteca del Patronato de la Alhambra, Biblioteca de la Escuela de Artes y Oficios de Granada, en archivos y bibliotecas de entidades privadas como el Centro Artístico, Literario y Científico de Granada, o de colecciones privadas como las de la familia López Sancho.

En cuanto a las fuentes y línea metodológica seguida, además de la búsqueda y primera toma de contacto con el tema, mediante la consulta de los fondos periodísticos y compendios bibliográficos, ya citados, hay que incluir la importancia de la relación directa con familiares, así como con propietarios de la obra de Sancho, relación siempre enriquecedora, por cuanto manejo de material original, aportación de datos, toma de contacto con prácticas artesanales, y fundamentalmente, por el trato personal, siempre colaborador.

Nuestro trabajo, además de la aportación teórica, tiene un importante fundamento gráfico. De un lado un difícil y laborioso trabajo de scanner informático, que se ha procurado alternar paralelamente al texto,

intercalando imágenes con las que justifican nuestra investigación, además de hacer más ágil la lectura de cada capítulo. Scáner que a su vez han sido relevados por fotocopias en color, en un intento de aportar una idea general de la actividad artística de Sancho. Por otro lado, aportamos en la sección gráfica, un volumen con material fotográfico, en el que se presentan distintos aspectos: fotografías de Antonio López Sancho relativas a su mundo personal y de relación; fotografías de las obras originales, de aquellas catalogadas en nuestro trabajo, cuya colocación discurre paralela al desarrollo de dicho catálogo, de distinto tamaño, en un intento compositivo adaptado a nuestras necesidades. Por último, en este capítulo gráfico, reseñar la presentación de una caja que contiene material, no perceptible de encuadernación, tal como son algunos de los tampones metálicos utilizados para la estampación de catálogos de diseños, cartas personales...

En estas últimas líneas, no puedo dejar de recordar y agradecer a todos aquellos que han contribuido, bien con su ayuda material, bien con su apoyo personal, a la realización de este trabajo.

En primer lugar al doctor Rafael López Guzmán, director del presente trabajo, por el interés y ayuda prestada en todo momento de su realización. También hacer patente un cariñoso agradecimiento a mi sobrino Fernando Peinado, autor de los escáner informáticos que ilustran el texto, tan laboriosos que pusieron a prueba su gran paciencia. Agradecimiento a Sebastian Pérez Linares, que me brindó una ayuda y amistad inestimable, apoyándose en todo momento y colaborando personalmente en la tarea de contactos y noticias; es a él también, a quien debo la inspiración en el tema del presente trabajo, sugerencia que vino de la mano del anteriormente citado Calendario de 1986 publicado por la Caja Provincial, durante su dirección. A la catedrática María Guzmán, directora del grupo de investigación de Didáctica de las Ciencias Sociales, por sus consejos siempre amigos y por la financiación de parte del material fotográfico. Al escritor y amigo Andrés Sopena Monsalve, por su aportación de ideas, por sus duras críticas y por permitir el manejo de su biblioteca. A Concepción López Rodríguez, a quien agradezco la noticia sobre la existencia de los cartones y diseños, y por haber autorizado su inclusión en la catalogación. Muy especialmente a la familia López Sancho, a su viuda, a su hija, a su nieta, a sus sobrinos, especialmente a Rosario López Silles, por haber contribuido entre todos con sus aportaciones, a la realización de este trabajo. A mi entrañable familia, especialmente a mis padres, que con su esfuerzo y apoyo han hecho posible este momento. Por último a Juan Manuel, mi paciente marido, y a mi pequeño hijo Arturo, a quienes dedico el presente trabajo.

Sería tarea interminable citar a todos y cada uno de los que con su ayuda han colaborado y contribuído a la realización de este trabajo, vaya para todos ellos mi agradecimiento profundo y sincero.